

Crítica

Cartas Inéditas de Gabriela Mistral

Correspondencia de nuestra Premio Nobel al escritor Pedro Prado, comentada por los autores del libro.

En Batalla de Sencillez. Epistolario de Gabriela Mistral a Pedro Prado
Luis Vargas Saavedra, María Ester Martínez Sanz, Regina Valdés Bowen. Ediciones Dolmen, Santiago, 1993, 172 páginas.

por Ana María Cuneo M.

TRES profesores de la Universidad Católica de Chile, una valiosa tarjeta de equipo, entregan 58 cartas que Gabriela Mistral dirigió a Pedro Prado entre 1915 y 1939. Desde hace años Luis Vargas ha sido uno de los estudiosos que ha puesto su sello intelectual al servicio de la difusión de las cartas de Gabriela, que por largo tiempo fue "una gran desconocida" y que felizmente hoy está siendo cada día más valorada en su auténtica dimensión.

La recopilación de las cartas, los comentarios introductorios y un enorme apéndice que incluye el libro de los poemas de esta obra. Pero no sólo eso, ese material es sometido por los autores a una sabia selección de lo que era realmente pertinente para comprender unas cartas que, publicadas sin comentaristas, no se bastaría ni siquiera. Casi que se requiere una amplia fuente de exposición, por la carencia de las respuestas de Prado, necesitan de apoyo contextual que complete su sentido. Cartas que por la riqueza del contenido "nos permiten reconstruir el ambiente entero, con todas sus facetas históricas, sociales, literarias y personales" (pág. 11).

Entre los muchos aspectos que podrían destacarse está su calidad de ser un epistolario cuyo tono, pese a la admiración que la autora experimenta por Prado, es conversacional. Para ella, escribir cartas es conversar y contar a otro sus experien-

cias y su sentir el mundo y a los seres humanos. Un tono coloquial que no se da sólo en las cartas que escribió a diario, sino que penetra gran parte de su obra literaria. Así como el diario de su estudiante permite conocer es lo que añade a su período de formación de escritora. Período en que sus lecturas, su contacto con intelectuales, sus viajes al extranjero y sus numerosos y variados desempeños profesionales y cambiaron el rumbo de su querer de maestra. La vocación pedagógica se expande, la forma transmísora de cultura por medio de escritos que tienen por objeto formar el gusto, ampliar el conocimiento experimental, dar los jóvenes a la mayor difusión, difundir conceptos estéticos y morales, y, por último, dar el lugar que le corresponde a América Latina en el panorama de la cultura universal.

La tarea difusora de cultura se consolida en su nombramiento de Secretaria de la Oficina de Las Naciones Unidas en Francia, de delegada al Instituto de Cooperación Intelectual en 1927. Cargo

Texto Escogido

"**P**EIRO Prado, quiero decirle todo lo agradecida que lo estoy, pero no lo conseguiría. Usted me ha hecho el bien impreparable de que yo debo mi avance a un hombre puro, de que no le deba a los políticos miserables que (me) pedirían a la chinita su transformación en señora Zárate. Lo diré con orgullo porque mis hijos llevan a la Dirección del Liceo 6. ¡Ah! ¡qué pocas pueden mostrar con mi alegría y mi satisfacción sus padres!"



1886-1952

Gracias por haber sentido que yo era una muestra, a pesar de no ser una pedagoga fisiol; gracias por creer en mí, que Dios también, y siempre del Inst. Pedagógico de Madrid. Gracias por haberme regalado en mi ayuda en una hora triste (Ud. ignora las miserias de esta campaña) i por haberme hecho el bien -sin énfasis-, i por naturalidad y su sonrisa de hombre bueno y noble."

Santiago, 14 de mayo de 1921" (Carta 17)

que le permitirá fundar la Colección Clásicos Iberoamericanos.

La última carta publicada (1939), alude a su amor "de aprendizaje, del aprendizaje total, de la perfección, del deseo de escribir, fueros de lida diaria y me gastaron las fuerzas antes de tiempo".

Otro rasgo interesante y alegreñador es su reticencia a publicar su primer libro de poesías, que quería que en la obra de su prima. Hace veros y nula duda de su calidad. Afirma en 1918 que "se ha hecho en el último tiempo una evolución tan completa en mi pobre alma que me parece ajeno todo lo mío hasta ahora".

En "Epistolario tomado", además, la settitud de la Mistral en cuanto lectora de la obra de Pedro Prado. Sus libros perfeccionan su alma, producen transformaciones, educan. Respecto de Los Pájaros Errantes y Los Díez dice que "sin a maestras debe encararse en las cabezas de los muchachos y muchachas de literatura compleja y sana" (1915).

En 1925 su modo de aproximación crítica ha cambiado. Sus comentarios anteriores se limitaban a explicitar lo que las obras producían en su subjetividad. Ahora, siendo ya poco inseguible, destaca con notable lucidez en su análisis del poeta místico Andrevar. Libro que recoge las inquietudes y búsquedas del ser humano de su tiempo. Alteridad, angustia de ser en el límite, problemas que son algunos de los temas de la meditación filosófica existencial.

En relación al cómo leer, propone desde su propia experiencia, que el modo más adecuado y el que antecede a cualquier estudio es leer y releer. Sólo una lectura reiterada develará la belleza, sentido y plenitud de la obra literaria.

El Epistolario es de enorme utilidad para los estudios de la literatura, es un libro que permite conocer un período histórico y que mueve al lector no especializado a una reflexión personal y profunda. ■

Cartas inéditas de Gabriela Mistral [artículo] Ana María Cuneo M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cuneo, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas inéditas de Gabriela Mistral [artículo] Ana María Cuneo M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa